

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 28.

Miércoles 29 de agosto de 1855.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Ribelles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 197.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos á nuestros apreciables suscritores, cuyo abono concluye en fin del actual, se sirvan renovarlo para que no sufran retraso en el recibo de los números.

MADRID 29 DE AGOSTO.

CUESTIONES CON ROMA.

ARTICULO III.

La primera, por el orden de las fechas, entre las varias polémicas sostenidas por el gobierno con la Santa Sede en los documentos diplomáticos publicados por la *Gaceta*, es la relativa al descuento hecho en los haberes del clero por la ley de presupuestos del corriente año. Monseñor Franchi reclamó contra este descuento por creerlo opuesto á la letra y al espíritu del Concordato. La circunstancia de estar señalado el importe de las consignaciones eclesiásticas en aquel contrato bilateral era la principal consideración en que el representante de su Santidad se apoyaba para sostener su reclamación. Además, rechazaba la idea de que el clero fuese considerado como una clase dependiente del Estado.

El gobierno contestó á Monseñor Franchi que no solo debía someterse gustoso el clero al descuento, que de sus haberes se hacia á todos los que cobran del Tesoro público para atender á las necesidades de una situación rentística apurada y reducida á la miseria, sino que era propio del sacerdocio católico ser el primero que hiciese sacrificios para remediar las calamidades públicas, y le añadía que por muy sagrada y respetable que se reconociera ser la propiedad de la Iglesia sobre las consignaciones convenidas en el Concordato, no podía eximirse de estar sujeta, lo mismo que cualquiera otra propiedad, á la imposición de contribuciones por el poder legislativo.

Tanto las razones, que con esta ocasión espuso el Pro-Nuncio, como las de que el gobierno se valió para contestarle, nos parecen muy atendibles, y dignas de ser tomadas en cuenta para la mas justa resolución del asunto que se debatía. Supuesta la existencia legal del Concordato de 1851, podría ser cuestionable, y dudoso si el clero puede sufrir descuento de ninguna clase en sus haberes.

Por lo demás, el Pro-nuncio no insistió acerca de este particular. Se contentó con consignar su protesta, sin duda con el propósito de que nunca se tomara su silencio por asentimiento, y no volvió á hacer mas reclamaciones. Ciertamente, no tenía para que hacerlas, pues si es cierto, como diariamente nos dicen algunos periódicos, que en todo lo que va de año no se ha satisfecho nada de lo devengado por el culto y el clero en la mayor parte de las diócesis, era inútil que se gestionase en favor de una parte cuando tan comprometido se hallaba el todo.

Como quiera que sea, la cuestión sobre el descuento de los haberes no pasó los límites de una reclamación sencilla y natural, y no amenazó la existencia de las buenas relaciones del gobierno con la Santa Sede.

Al examinar las contestaciones relativas al real decreto, que suspendió temporalmente las órdenes sagradas, encontramos una prueba del

estremo inaudito de negligencia y de pereza, á donde el ministerio Espartero es llevado por su habitual falta de energía y de iniciativa. El real decreto se publicó en la *Gaceta* del 2 de abril; y con fecha del 3, es decir, del día siguiente, protestó contra el Monseñor Franchi. El gobierno no le dió ninguna contestación; y á aquella protesta del Pro-nuncio, que consistió solo en un sencillo oficio de algunas líneas, respondió en Roma tres meses y medio despues, en 17 de julio, el señor Pacheco por medio de una nota dirigida al cardenal Antonelli. La causa de esta anomalía fué que el gobierno encomendó á su representante en la corte pontificia el encargo de refutar las objeciones hechas por el Pro-nuncio en Madrid, sobre un hecho ocurrido en Madrid, y acerca del cual ni podían tener noticia en Roma cuando fué presentada la protesta de Monseñor Franchi.

El mismo Sr. Pacheco creyó conveniente advertir en 16 de junio al ministro de Estado la extrañeza que causaba en Roma un proceder semejante; pero el Sr. Zabala le hizo saber en 3 de julio que el Gobierno, aunque habia encontrado fundada su observación, insistía en que todas las principales reclamaciones fuesen discutidas en Roma.

Creemos escusado detenernos á probar que esta conducta del Gobierno ni tiene precedente en la diplomacia, ni era la que á él mismo convenia mas. Naturalmente todo Gobierno desea que las negociaciones se sigan en el lugar de su residencia, pues de este modo su influencia se hace sentir con mayor eficacia; y en el caso presente era indudable la oportunidad de que se siguiesen en Madrid, por versar sobre hechos que estaban ocurriendo en España. Sobre todo, el Gobierno no era dueño de impedir que la Santa Sede hiciera sus reclamaciones por medio de su representante en esta corte, y á lo que monseñor Franchi decia en Madrid parecia un despropósito encargar al Sr. Pacheco que contestase en Roma.

Muchas pruebas tenemos ya del constante afán de no hacer nada, y de pasarse los días con los brazos cruzados, que aqueja al ministerio Espartero; pero este hecho manifiesta que su apática indolencia traspasa todos los límites de lo creible.

En cuanto al fondo de la cuestión en si misma, es innegable que la prohibición, si quiera temporal, de conferir órdenes sagradas, era contraria al Concordato; y tanto esta infracción de aquel convenio, como la que se cometió prohibiendo la admisión de novicias en los conventos de monjas, y algunas otras, presentan el carácter de inconvenientes en las circunstancias en que se realizaron. Ninguna de las razones alegadas por el Gobierno prueba la urgencia de esas medidas que tomó; y por lo mismo que habia provocado cuestión con la Santa Sede sobre la desamortización, y que se habia empeñado en manifestar respeto al Concordato, debió evitar todo lo que complicase la polémica, reducir esta á lo puramente necesario, y no proporcionar como proporcionó, poderosos argumentos á la parte contraria.

La cuestión relativa á la base segunda no tiene en la correspondencia diplomática el visísimo interés, y la gran importancia, que alcanzó en el país dentro y fuera de las Cortes durante su discusión. Aunque es la de carácter mas esencialmente religioso, se refiere á un hecho meramente político. No es tan fácil probar que con ella se infringió el Concordato como

con otras disposiciones del gobierno que ya hemos citado. No habiendo infracción de aquel convenio, al poder legislativo español correspondia en toda su plenitud la facultad de decretar por si solo la base religiosa de la Constitución. El Papá no tenia mas derechos en este asunto que el innegable que le asiste siempre para dirigir su voz á un gobierno católico acerca de lo que cree útil ó de interés para la religión. La cuestión se redujo á estos términos, que le eran naturales. La Santa Sede aconsejó al gobierno; este le dió esplicaciones, la base segunda fué aprobada, y el gobierno pontificio no ha protestado contra ella.

Restanos hablar del destierro del señor obispo de Osmá, y del artículo de la *Civiltà Cattolica*; pero lo dejamos para el último artículo.

En la *Gaceta* de Madrid leemos:

Dice un periódico:

«Hemos oido lamentar á varios gefes de cuerpo, y nosotros lo lamentamos tambien porque lo hemos visto mas de una vez, la mala calidad del pan que se suministra por los contratistas de la guarnición de la corte. Aunque este achaque es tan viejo que suena en nuestros oidos desde que nos ocupamos de cosas militares, y ya hace algun tiempo, no por eso merece menos atención de parte de las autoridades á quienes compete, y cuya solicitud reclamamos, hoy mas que nunca, por el estado delicado de la salud pública. Hace algunos meses hicimos una indicación de este mismo género en la *Revista* que, como es natural, parece desagradó mucho á los interesados, que nos pidieron rectificásemos nuestro aserto, cosa á que no pudimos acceder. Aunque hoy no nos es menos sensible denunciar faltas de esta naturaleza, tenemos un deber de conciencia en hacerlo así, y prometemos continuar mientras el mal no se remedia.»

«El cuidado de examinar las provisiones diarias está á cargo de una junta compuesta del jefe de estado mayor del distrito, un comisario, el mayor de plaza y un facultativo castrense. Cuando esta junta no las considera admisibles, toma providencia por si, y da cuenta al capitán general.»

El *OCCIDENTE*, que hace algunos meses llamó el primero la atención del ministerio de la Guerra hacia la pesima calidad del pan que se daba á la tropa, y que tanto desdise de la excelente calidad de los rancos que se suministran por cuenta particular de los cuerpos respectivos, tiene noticias de que el mal no se ha remediado, siendo de notar que el pan que se da á los presos es mucho mejor.

Insistimos, pues, en lo que otras veces hemos escrito sobre el particular, no sin haber visto con satisfacción que nuestras reclamaciones hayan encontrado entonces y ahora eco en nuestros colegas.

Se está trabajando en la redacción de un proyecto de ley para los teatros del reino, que habrá de someterse en breve á la aprobación de la Asamblea constituyente. Con este motivo el ministro del ramo llamó hace unos días á los representantes de la sociedad de autores dramáticos para oír su parecer, á fin de que la ley sea útil á las letras y las artes. Veremos si lo consigue.

Tenemos entendido que el general Sr. Mata y Alós, que se hallaba hace algun tiempo de cuartel en Barcelona, ha recibido el cuartel para Albacete.

Tambien se nos ha dicho que el general señor Contreras ha recibido orden de pasar de cuartel á Jerez.

Seguen ofreciendo bastante interés las cartas de la montaña de Cataluña y de la provincia de Gerona.

En la frontera todo está tranquilo. Ha habido algun movimiento de tropa.

Heridos estos en medio del pecho, cayeron á un mismo tiempo.

—Vámos, exclamó el capitán de los bandidos, vámos Roncesvalles, la plaza está libre.

Pero luego que Dionisio dejó de sostener al teniente, cayó de rodillas, despues todo lo largo que era, el rostro contra el suelo, sin dar señales de vida.

XXVI.

Margarita y Mina.

Dionisio creyó al principio que Roncesvalles habia muerto de un carabinazo.

Levantó aquel cuerpo inanimado y le volvió.

El teniente no habia recibido herida alguna, su desmayo procedia de lo que le habia hecho en el hombro la mordedura de Fanis y de la enorme pérdida de sangre que de ella habia resultado.

Durante algunos segundos, Dionisio pensó en abandonar á Roncesvalles.

Pero reflexionó que sin él le seria imposible encontrar la gente perdida en el fondo de los bosques donde le esperaban el resto de la partida y Margarita.

En seguida tomó su partido.

Con esa fuerza prodigiosa é inverosímil que reside en el sistema nervioso, sobrescaltado, cogió el cuerpo de Roncesvalles en brazos y salió al campo.

Despues de haber andado unos cien pasos, llegó al bosquecillo y encontró los caballos atados en el mismo sitio en que los habia dejado.

Los facciosos tienen dinero de sobra, y pagan en moneda francesa: quien los dirige desde su madriguera es Marsal. Este es el que les da esperanzas, el que los alienta y el que tiene todos los hilos de la conspiración. Las autoridades están alerta y el país en general no quiere guerra.

Las cartas de Vich aseguran que en todo aquel distrito se trabaja con gran actividad para promover una intencion carlista. A estas noticias añade la *Corona de Aragón*:

Balaguer 23 de agosto.

Ya sabrá V. que Borges sorprendió á una partida de 20 soldados en el bosque de Camials, sobre Artesa de Segre. Segun se dice quedaron heridos seis ó siete. En seguida el Borges hizo vestir á los suyos con la ropa de los soldados y es de temer algun golpe de mano en algun punto, pues parece que se llevó consigo al oficial de la partida.

Tengo que darle tambien otra noticia fatal. Los vecinos del pueblo de Alentora construyeron un puente para pasar el Segre, y habiéndolo sabido los de Artesa de Segre, trataron de destruirlo, empujándose un choque entre los vecinos de los dos pueblos que parece se hicieron fuego y llegaron á las manos, resultando algun herido.

En el camino de Oradain á la Conca la columna de la Seu de Urgel sorprendió y mató á un cabecilla en cuyo poder se hallaron documentos importantes, nombramientos firmados por Carlos VI y una lista de gran número de adeptos que están cobrando dentro de las poblaciones para reclutar gente y servir por todos los medios que crean aptos á la causa carlista.

De esta lista consta que hasta el día se han gastado 97,000 rs. exclusivamente para este objeto.

El cuñado de Borges se halla preso en esta cárcel y estamos todos los liberales muy vigilantes por si acaso intentara algo. Que se acerque y le daremos su merecido: pues todos aquí, llenos de patriotismo, arden en deseos de exterminar á la canalla.

El oficial de la partida de tropa que Borges se habia llevado preso, se ha fugado, ó ha sido puesto en libertad.

En vista de lo informado por el ingeniero jefe del distrito de Tarragona, la Reina se ha servido autorizar por término de un año á D. Miguel Ravella y consortes, para que, con sujeción al art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1843, practiquen los estudios de un canal de riego y navegación que se proponen construir, tomando aguas del rio Ebro, á las inmediaciones del pueblo de Gracia, sin perjuicio de la concesion hecha á la Real compañía de canalización de dicho rio, y sin derecho á que se les otorgue la concesion definitiva, si no se juzgase conveniente, ni á reclamar indemnización de ningun género por los trabajos que practiquen.

El cónsul de España en Oporto anuncia que el 18 del actual habia fallecido *ab intestato* en aquella ciudad el súbdito español Domingo José Maria Torres, de estado soltero, natural de Santa Marta de Alba, provincia de Pontevedra, dejando reis 960,000 en metálico y alhajas de oro y alguna ropa de uso, muebles y otros efectos.

Lo que se publica para que las personas que se crean con derecho á dichos bienes acudan á deducirlo ante el citado cónsul de S. M.

Con motivo de la construcción en el vecino reino de Portugal de tres líneas telegráficas cuya estension total es de unos 700 kilómetros, varias casas de Francia y de Inglaterra habian hecho proposiciones al gobierno de aquel país. Despues de haber sido examinado el mérito de cada una de ellas, el ministro de Obras públicas ha confiado la ejecución de este importante trabajo á un constructor de Paris llamado Mr. Breguet. Esta elección ha recibido la aprobación mas completa de las cámaras portuguesas que han ratificado el convenio hecho con Mr. Breguet. por este medio el proyecto tendrá una buena y breve ejecución, tanto que Portugal gozará antes de un año de los beneficios de la telegrafía eléctrica.

Se trabaja para trasladar el negociado de líneas telegráficas que hoy corresponde al minis-

Con un esfuerzo prodigioso, izó á Roncesvalles en su silla, y le sujetó solidamente.

Montó el despues á caballo, tomó la brida de la otra cabalgadura y se dirigió á campo traves hacia el sitio en que se habia separado del resto de la tropa.

Necesitaba mas de una hora para llegar por la lentitud de la marcha.

A poca distancia veia el bosque donde estaba la gruta misteriosa.

Pero sin las indicaciones de Roncesvalles, era una cosa imposible llegar á ella.

El tiempo apremiaba.

Era indudable que Reginaldo iba á organizar una persecucion inmediata y el rastro de sangre dejaba huellas fáciles de seguir.

En este estremo Dionisio recurrió á un expediente feroz.

Con la punta de su cuchillo desgarró las carnes destrozadas del hombre de Roncesvalles.

El dolor fue atroz, porque el teniente abrió en seguida los ojos exaltado un gemitido desgarrador.

—Si amas nuestra vida, le dijo Dionisio, se hombre y domina tu sufrimiento. Sin esto estamos perdidos.

Y en pocas palabras le puso al corriente de la situación en que se encontraban.

Recobró Roncesvalles en seguida su energía y no respondió mas que esta palabra:

—Venid.

Y aguijando su caballo, entró el primero en el bosque, cuyos senderos le eran familiares. Pronto una voz aspera murmuró cerca de los gi-

terio de la Gobernacion, al de Fomento en su direccion de obras públicas.

Dice un periódico:

«Llamamos la atención del señor ministro de Estado, ó de quien corresponda, hacia el abandono é indiferencia con que se miran los negocios de la oficina de Interpretación de lenguas.»

Sabemos que estos días se ha presentado un sujeto en dicha oficina solicitando la traducción de un sencillo poder, y se le ha pedido nada menos que 15 días de término, cuando es trabajo de 5 minutos.

La negligencia de los empleados de esta oficina, ó la impericia de su jefe, pueden reportar al comercio perjuicios de alta consideración, con particularidad á aquellos que por asuntos mercantiles tienen que, con urgencia, acreditar su persona ante los tribunales, y esto es mirado desdenosamente por empleados que no conocen sus consecuencias.

Interrogado el oficial encargado de partes en la secretaría de la interpretación de lenguas, ha declarado, segun la *Gaceta*, que es inexacto que se haya fijado á nadie el término de 15 días para traducir un poder. Hay traducciones que se hacen en el mismo día de su presentación segun su importancia; otras que necesariamente deben aguardar su turno.

Si en efecto se hubiera dado la respuesta que se dice, antes de proceder á hacer un cargo público por medio de la prensa, habria estado mas en el orden que el interesado hubiese acudido en persona al secretario de la interpretación de lenguas, que está siempre en su puesto accesible á todos, y pronto siempre á responder directamente sobre toda queja que se le dirija.

Nada ha acordado el ministerio sobre supresion de seminarios. El órgano oficial promete que cuando se ocupe de ellos procurará hacer el arreglo de estos establecimientos de modo que sean en el mayor grado posible útiles á la Iglesia y al Estado.

Hace días circuló la noticia de que el señor general Pezuela habia elevado á S. M. una segunda reverente esposicion impetrando la gracia de que se le concediera su exclusión absoluta de la lista de los generales del ejército español.

S. M. no tuvo por conveniente acceder á esta solicitud; y habiéndola reproducido por tercera vez, ha tenido el propio éxito que las anteriores.

Vuelve á insistirse en que se lleva adelante la reforma de palacio y se da por cierto que se planteará en cuanto tenga efecto la separación de ciertos empleados de aquel acordada en Consejo de ministros.

Hasta aqui se creia que esta separacion correspondia al intendente de la real casa ó al mayordomo mayor de S. M. por orden de la Reina.

Recientemente se ha quejado la prensa de que los señores diputados provinciales se tomaban poco interés en el reconocimiento y entrega de quintos; añadiendo que parecia increíble no se hubiese concluido todavía de hacer la entrega.

La *Gaceta* contesta: No es cierto que los señores diputados dejen de tomar el interés mas eficaz en los reconocimientos, pues no se verifica ninguno sin que aquellos le presten, en union con los señores gefes militares, y en la forma establecida por la ley.

Tampoco es justo y el decirlo denota por lo menos escaso conocimiento de lo que es en esta corte la entrega de quintos; achacar á falta de interés de los señores diputados el que todavia no se haya concluido la referida entrega. Mucho tiempo hace se verificó la de los quintos de todos los pueblos de la provincia; y á pesar de las dificultades harto notorias que ofrece la de esta capital, por sus circunstancias especiales, se halla la de este año mucho mas adelantada proporcionalmente que las de ninguno de los reconocimientos anteriores, en los cuales, sin embargo, no se han hecho nunca cargos semejantes á las corporaciones que en ellos entendieron.

—Alto ahí.

Y al mismo tiempo brilló el cañon de una carabina.

—Capitan y teniente, replicó Roncesvalles.

—Pasad.

Volvió Roncesvalles á Dionisio y le dijo:

—Hemos llegado, y ya es tiempo, pardiez, porque iba á desmayarme de nuevo.

Debemos á nuestros lectores una breve explicación y vamos á pagar esta deuda.

«Cómo habia podido suceder que se hubiese dado la alarma en el castillo precisamente en el momento en que Dionisio y Roncesvalles iban á intentar el golpe de mano, y aun antes del primer acto de hostilidad?»

Es muy sencillo.

Nuestros lectores saben ya que despues de aquella cena tan triste, Reginaldo se habia retirado á su habitación.

Margarita y Mina habian marchado tambien á la suya.

Margarita estaba entregada á una sombría y profunda meditación que no se podia escapar á la infantil ternura de Mina.

—Querida hermana, qué tienes? preguntó ésta con inquietud.

—Nada, no tengo nada, qué quieres que tenga? respondió con cierta agitación que manifestaba su inquietud.

—Tu me ocultas algo.

—Y6?

—Si; tú, lo veo, estoy segura de ello.

—Qué idea! habluéce Margarita con una sonrisa forzada que hacia daño.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

LOS AMORES DEL CABALLERO.

(Continuacion.)

Al caer sus desfiladas manos apretaron el gatillo de sus pistolas.

Salieron los dos tiros á un tiempo, pero las balas se enterraron sin tocar á Roncesvalles ni á Dionisio.

—Aquí estoy, exclamó el baron, sosteneos un poco; aquí estoy.

A pesar de su avanzada edad, parecia volar por la esplanada.

Mina que habia quedado sola, lloraba y se torcia las manos.

—Capitán, murmuró Roncesvalles, os habeis vengado, pero se ha dado la alarma, y si se nos encuentran aquí, somos perdidos. Huyamos y pronto, porque pierdo toda mi sangre y se acaban mis fuerzas.

—Ven, repuso Dionisio, apóyate en mí, yo te sostendré.

Y los dos se deslizaron como serpientes por las sinuosidades del parque, siguiendo por el mismo camino que habian llevado.

Cuando el baron entró en el matorral, reinaba un profundo silencio.

Ayuntamiento de Madrid

Del diario ministerial:

En prueba de las buenas relaciones que existen entre nuestro gobierno y el francés, podemos asegurar que el ministro ha negado a los duques de Montpensier la autorización para visitar al conde de Chambord, residente en Austria, a la sazón en que los príncipes españoles visitaban aquel país.

Se habla de prorogar de nuevo el plazo para la suscripción voluntaria del anticipo forzoso. Una vez infringida la ley, puede infringirse nuevamente.

El nuevo estudiante no pierde, al parecer, de vista los ejemplos del general Madoz.

El gobierno ha dilatado hasta el 15 de setiembre próximo, el oír proposiciones acerca de las obras de la Puerta del Sol. Hé aquí en qué términos anuncia esta disposición el ayuntamiento de Madrid:

En el día 20 del actual ha espirado el plazo que, a consecuencia de la real orden de 25 de julio último, señaló el Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta muy heroica villa para oír proposiciones acerca de las obras de alineación y ensanche de la Puerta del Sol. En el mismo día se presentaron dos proposiciones con planos e igual número de exposiciones, solicitando la ampliación del plazo señalado, para hacerlas acertadas y beneficiosas; y el ayuntamiento aunque solicitado por la realización de un proyecto acabado que concilie los intereses públicos y particular, no se creyó, sin embargo, autorizado para resolver, y sometió su decisión a la del gobierno de S. M.

En real orden, fecha de ayer, se ha servido manifestar que, deseando S. M. que en asunto tan interesante se oigan y examinen por el ayuntamiento escrupulosamente las proposiciones que se presenten, sin que pueda alegarse nunca por las personas que tratan de hacerlas, que no han podido verificarlo por el corto tiempo preñado, se ha dignado resolver se amplíe el término para la recepción de proposiciones hasta el 15 del próximo mes de setiembre inclusive, siendo este plazo improrrogable.

Lo que en observancia de lo mandado por S. M. hago saber al público para su inteligencia. Madrid 26 de agosto de 1855.—El alcalde primero constitucional, Valentín Ferraz.

De plazo en plazo, alegando hoy este, mañana el otro pretexto, puede dilatarse indefinidamente la realización del proyecto. La licitación sobre las ideas es cosa no vista ahora, y como la opinión se ha pronunciado ya en favor de la que se ha dado a conocer al público, como ha pasado el tiempo suficiente para que se produjeran pensamientos capaces de competir con aquel, y no ha acontecido así, proceda que hubiese adjudicado desde luego la concesión.

Se espera que muy pronto se publique (y van mil) un novísimo arreglo de la secretaría de hacienda, en el que se suprimen los subdirectores, así como por otra medida se extinguen las plazas de inspectores de hacienda en todas las provincias.

También se susurra en la secretaría de Estado está en vísperas de sufrir una transformación, quedando como la de hacienda suprimidas las direcciones y restablecidas las plazas de jefe de sección.

El último comunicado dirigido por el director de el *Diario Español* al de la *Nación*, dice así:

Señor director de la *Nación*:

May señor mío y estimado compañero: El apreciable periódico que Vd. dirige se esplica ya con cierta claridad acerca de la acusación que se permitió dirigir algunos días hace a *El Diario Español*, según veo en su número correspondiente al día de ayer. Dice en el su redacción, al insertar mi anterior carta, que un *escriba de lealtad* le coloca en el caso de satisfacerme, y luego pretende discutir de buena fe la supuesta culpabilidad de *El Diario* en el asunto de que se trata.

Vd. me permitirá, señor director, que habiendo como he llevado las mías hasta el extremo de poner a su disposición las colecciones de *El Diario Español*, habiéndolas Vd. examinado cuanto ha tenido por conveniente, le diga con toda la fuerza de mi carácter, que la conducta de su estimable periódico, ni satisface en esta ocasión las exigencias de la lealtad, ni se ajusta tampoco lo que fuera de desear a las indicaciones de la buena fe que invoca. La *Nación* no ha hecho, en efecto, lo que debía para desagraviar como lo reclamaba la justicia a *El Diario Español*, del cargo gratuito que se permitió dirigirle.

Conocido ya el artículo que servía a dicho periódico de pretexto para aprovar su acusación, por sus palabras del domingo, yo haré lo que él debiera haber y no ha hecho para restablecer la verdad e ilustrar el juicio de sus lectores, acerca de su conducta en esta ocasión.

La *Nación* dijo positivamente que *El Diario Español* había publicado un artículo original, pidiendo la caída de la dinastía de S. M. la reina; y luego modificó su acusación, diciendo que el artículo tenía por lo menos apariencias de completa originalidad.

De los hechos resulta:

1.º Que en el artículo a que la *Nación* aludió no se pedía la caída de la dinastía de S. M. la reina.
2.º Que no era original de esta redacción.
3.º Que no se ofrecía apariencia alguna de originalidad, puesto que se anunciaba como remitido, y estaba además firmado por su autor.
4.º Que no bien se advirtió la inconveniencia del pasaje de aquel artículo, citado por la *Nación*, la redacción de *El Diario* se apresuró, aun con perjuicio del derecho del autor, a recoger la parte de la tirada que existía en nuestras oficinas y a hacer una nueva edición en la cual se suprimió aquel pasaje.

5.º Que en los términos prudentes, propios del caso y de las circunstancias, se dio cuenta al público de lo acaecido, en las columnas de *El Diario*, constando de este modo la protesta de sus redactores. Sensible me es tener que decirlo, pero necesario en vista del giro dado a sus explicaciones por la *Nación*: de los hechos antecedentes que constan a la redacción de dicho periódico, resulta que no hay una sola palabra de verdad, ni en su aserto primitivo, ni en su aserto modificado. Repito que me es sensible producirme en términos tan duros; pero ellos son verdaderos, y me los impone la necesidad de rechazar la responsabilidad atribuida a esta redacción por las inconsideradas palabras del periódico que Vd. dirige, palabras cuya intencional gravedad aumenta la circunstancia de haber publicado la *Nación* en el pasado aniversario de la revolución de julio, el relato mismo que publicó el año anterior *El Diario*. La *Nación* debía no ignorar, por tanto, que la responsabilidad de dicho relato mal podía alcanzar a este periódico en ningún caso.

Omito, señor director, contestar aquí a las demás

especies que la *Nación* ha tenido por conveniente aducir el domingo a esta polémica, porque son estrañas a ella, y no debo yo traspasar los límites de la rectificación de hechos, que es el terreno en que estaba planteada la polémica; en este concepto, me retiro de ella y la doy por terminada por mi parte, contento con haber dejado definitivamente muerta y enterrada la especie que la *Nación* prohió.

Me repito a las órdenes de Vd. atento seguro servidor Q. B. S. M.

El Director de *El Diario Español*, MANUEL RANCES Y VILLANUEVA.

Madrid 27 de agosto de 1855.

Algunos periódicos claman con justicia por que no se olvide la situación precaria de las provincias de Galicia y Asturias e invitan a que se dé impulso a las obras públicas, especialmente las vías de comunicación como medio para evitar la miseria que las amenaza.

Si el Gobierno no fomenta las obras públicas, los esfuerzos de las Diputaciones provinciales serán insuficientes para unas obras tan costosas.

El *Clamor* inserta estas noticias:

El diputado D. Manuel Hazañas ha sido nombrado oficial primero de la Dirección de Ultramar, en reemplazo del señor Bustamente, que pasa de fiscal a Filipinas. ¿Y la ley de incompatibilidades? Anoche se dijo que con motivo de este nombramiento había presentado su dimisión el Sr. Argüelles, director general de Ultramar.

El cardenal arzobispo de Toledo, señor Bonel y Orbe, con fecha 19 del corriente, ha dirigido al Gobierno, desde la capital de su diócesis, una extensa exposición pidiendo que se suspendan los efectos de la real orden de 31 de julio sobre reducción de los conventos de religiosas.

Por real orden de 16 del actual, S. M. se ha servido aprobar el fallo del tribunal supremo de guerra y marina en la sumaria instruída para averiguar la conducta militar que observó el brigadier D. Miguel Borrego, en los varios desórdenes que ocurrieron en Málaga y algunos pueblos de su provincia en el año próximo pasado, mientras fue gobernador de ella; y apareciendo justificado de las actuaciones que dicho gobernador llenó cumplidamente sus deberes en todos los sucesos que desgraciadamente se originaron, ha tenido a bien mandar se sobresea en dicha sumaria, y que la formación de ella no perjudique de modo alguno el buen nombre y reputación del brigadier Borrego.

Mas de una vez hemos procurado que el gobierno o el ministerio apreciarlo debidamente sin pasión y solo a la luz de la conveniencia pública, y animado de sincero patriotismo los elementos de agitación y anarquía por diversas causas anudados en la capital de Cataluña, se decidiese a destruir radicalmente el germen del mal que a todos alarma.

Habiendo esplanado en otras ocasiones nuestras fundadas ideas sobre tan grave asunto, queremos hoy en apoyo de ellas citar los párrafos que la *Iberia*, superior en esta parte a todo espíritu de partido, consagra a decir al suyo y al país la verdad de lo que sucede. Helos aquí:

Si en Barcelona formándose con rapidez las listas para la reorganización de la Milicia: con este motivo los partidos se agitan y el descontento cunde en el ánimo de sus moradores, víctimas de los odios políticos.

Nosotros creemos firmemente, y así lo hemos manifestado en mas de una ocasión, que Barcelona seguirá siendo la pesadilla de todos los liberales sensatos, y el mayor obstáculo a la consolidación de todo gobierno, mientras la cuestión de orden, en una ciudad de tanta importancia, no sea mejor comprendida que lo ha sido hasta aquí.

Nosotros creemos que los liberales no deben ser con sus impremeditadas acciones los instrumentos de la reacción. Ellos, por el contrario, si quieren hacerse dignos del partido a que pertenecen, han de ser los primeros en obedecer las órdenes de autoridades constituidas legalmente bajo la protección del gobierno, siquiera aquellos funcionarios nos merezcan completas simpatías. De otra manera, en vez de nuestra anhelada regeneración social, solo marcharemos a la anarquía mas odiosa, y de ella a la opresión.

No es por lo común el pueblo sensato, el verdadero pueblo, el que chilla y provoca constantemente conflictos a las autoridades y al gobierno, por mas que este y aquellas caminen por la senda del progreso, es una pequeña pero mas osada parte de él, que agitada y llena de impacientes e ilegítimas ambiciones, toma su nombre y usurpa su prestigio para alucinarle y conducirlo a su completa ruina.

La prensa que defiende los derechos legítimos, los intereses sagrados del pueblo pacífico y sensato, la que enseñándole a ser digno, generoso y justo, le hace liberal, esa cumple una noble misión, y es la ensalza y le engrandece: la que adula las envidias pasionales de los eternos promotores de conflictos, esa perverte los instintos, siembra la discordia, embellece el crimen y es la madrastra mas inhumana de la institución de la prensa.

Si en el nuevo arreglo de la Milicia nacional de Barcelona no existe todo el acierto que el estado de aquella capital reclama; si las autoridades no han procedido con el tino y la energía tan necesarios para la consolidación de la libertad, dentro de poco volveremos a tocar los tristísimos resultados que hasta aquí han llenado de dolor a todos los buenos liberales, y Barcelona, que alimenta en su seno elementos tan heterogéneos, vendrá a ser con profundo sentimiento de sus buenos hijos, la rémora constante del progreso y el orden.

En una correspondencia de Madrid que publica la *Independencia belga*, se dice que el señor D. Emilio Castelar fue el autor de la proyectada manifestación contra Su Santidad.

A nosotros nos bastaría, cuando otras razones no tuviéramos, saber que el señor Castelar es una persona sensata e ilustrada para asegurar que que el corresponsal de la *Independencia* se ha equivocado lastimosamente.

No es esta la primera vez que nos hemos visto precisados a rectificar las inexactitudes que comete el corresponsal en Madrid del periódico de Bruselas.

Llamamos la atención del Gobierno sobre las siguientes líneas que publica anoche la *Esperanza*, a quien dejamos la responsabilidad de su contenido:

De varias partes nos escriben que se hacen multitud de prisiones para buscar conspiradores y cómplices de los supuestos esconiditos; que no escapan de la persecución ni el anciano por anciano, ni el sacerdote por sacerdote, y que en algunas partes se fusila también sin misericordia. Tenemos en nuestro poder una carta de Gerona que denuncia hechos tan graves, que no nos atrevemos a publicarla, por no exponernos a lo que otras veces nos ha sucedido, es decir, a cargar con la responsabilidad de aseveraciones que no seríamos libres para probar. De manera que si las partidas carlistas que nadie ve, y los caudillos esconiditos, pueden muy bien considerarse, por lo general, como *entes mitológicos*, la persecución que sufren muchos hombres pacíficos es desgraciadamente real.

La correspondencia de Cataluña nos demuestra que por lo menos al apreciar los hechos procede con bastante exageración nuestro colega vespertino.

Cuando la prensa ha levantado un grito de indignación contra algunas autoridades que han abandonado sus puestos cuando la enfermedad reinante ha invadido las poblaciones en que residían, justo y muy justo es citar los nombres de los empleados que, lejos de seguir tan criminal conducta, han llevado sus sentimientos humanitarios y su abnegación hasta el punto de asistir a los mismos atacados, haciéndose superiores a los peligros, y arrojando la enfermedad y la muerte. Al número de estos pertenece D. Manuel Verdejo, juez de primera instancia de Alcobacer (Maestrazgo) quien se ha apresurado a desvanecer toda alarma en aquel vecindario, presentándose a la cabecera de los invadidos, consolándolos y suministrándoles toda clase de auxilios. Es de advertir que mas de 600 personas con el médico y el cirujano fueron invadidos por la horrible enfermedad. El señor Verdejo ha llevado a tal grado su abnegación que hasta a una mujer embarazada que murió en sus brazos, la sacó la criatura que recibió viva el agua del bautismo.

Paris 28 de agosto, a las ocho y veinte minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. Sr. Presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 66-75.
Idem. Cuatro y medio por 100, 95.
Idem. Españoles.—Tres por 100 interior, 50 5/6
Idem exterior, 56 1/2.
Idem diferido, 00.
Idem amortizable, 00.
Consolidados, 91 1/2 a 91 1/4.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

El *Porvenir* dice que no sabe que admirar mas, si la serie no interrumpida de desaciertos y torpezas trascendentes que hace tiempo tuvo principio, y lleva tendencias a constituirse en perpetuo reinado, o la imposibilidad y aplomo con que algunos hombres, que a título de liberales se mantienen en el poder, oyen indiferentes las reclamaciones que se dirigen contra sus actos o los de oficinas que se funcionan bajo su dirección.

En vano añade nuestro avanzado colega, se manifiesta clara, terminante, circumscripita la opinión del país, en vano interpretándola, reclaman los órganos de la prensa: todo clamor va a estrellarse, en las puertas que ocultan a los empleados públicos, y si llegan a traspasarlas alguna vez, sirve a aquellos de blando arroyo, a cuyo compás descansan de sus poco fecundas tareas. Así, pues, cuando el pensamiento se fija en esa conducta inconcebible y merecedora de vituperio, no se atreve a hallar el remedio que aplicársela deba, si no es que se ofree la duda desconcertadora de que nuestro país no hay ya rectas ideas, ni bien puestos sentimientos.

El *Diario Español* aclara las dudas que según parece se han suscitado en las dependencias del ministerio de Hacienda sobre la verdadera inteligencia de la ley de 31 de julio último, en la parte que declara compensables los títulos procedentes de los créditos del personal con los débitos de todas clases que hasta fin de 1850 resulta a favor del Tesoro.

Las *Novedades* se admira de que en el siglo XIX esté vinculado el sello de Castilla en una familia continuando ésta en el goce de un privilegio que grava al público con derechos que explota un particular en su beneficio.

La *Nación* reseña a *vuela-pluma*, como él dice, las razones con que los ultra-montanos han defendido a Roma e impugnado al gobierno, fundados en los documentos que han visto la luz pública, y dice que todas se reducen a una nada.

El *Clamor* se propone examinar los documentos diplomáticos relativos a la cuestión con Roma, y lo hace imputando a Su Santidad grande apego a los intereses mundanos, la cual dice ser la idea culminante en las notas de la cancillería del Papa.

La *Esperanza* discurre sobre los peligros morales y físicos que amenazan a los presos del Saladero, cuya aglomeración ha llamado ya la atención de varios periódicos con sobrado motivo, mucho mas despues que la epidemia reinante se ha empezado a desarrollar dentro del establecimiento, donde yacen confundidos hombres enfermos y robustos, criminales y reos políticos, cuyo delito en muchos se reduce a sospechas mas o menos fundadas. Nuestro colega escita al gobierno a que se ocupe seriamente de este asunto; porque si bien es verdad, dice, que no puede entrometerse en la administración de justicia, ni formar de repente un Código de procedimientos menos embrollado, ni ensanchar de buenas a primeras la cárcel del Saladero, puede dirigirse a los tribunales de justicia escitiéndoles a que no conserven en la cárcel pública a todos los presos que, sin grave inconveniente, pueden estar en libertad, siquiera sea bajo fianza, puede poner mano directamente en las pasiones políticas; puede echar a la calle muchos presos políticos encerrados por una suspicacia; puede despues separar los presos políticos de los criminales ordinarios, y de estos los robustos de los enfermos; puede, por último, cuando nada de esto sea bastante, habilitar provisionalmente para cárcel cualquier edificio público.

La *Soberanía nacional* dirige a los batallones de la Milicia de Madrid que van a elegir nuevos oficiales, la siguiente allocucion:

«Ciudadanos: Meditad bien; todos los problemas actuales pueden resolverse por una buena oficialidad en la Milicia.

Dadnos buenos oficiales, y tendremos buenos comandantes.

Dadnos buenos comandantes, y tendremos buenos batallones.

Dadnos buenos batallones, y tendremos una buena institución.

Dadnos una buena institución, donde el ciudadano, lejos de anularse, se crezca; lejos de perder su fuerza, la aumente; lejos de abdicar sus derechos, los abone.

El *Parlamento* examina la conveniencia y posibilidad de tomar España parte activa en la guerra de Oriente y apesar que nuestra situación financiera pide que no nos metamos en camisa de once varas.

La *Iberia* dice hablando de conspiraciones:

«Tan pueril nos parece la creencia de que las artes maquiavélicas a que carlistas y moderados fan su triunfo, estén cercanas a un brillante y estrepitoso éxito, como necia nos parecia la persuasión de que unos y otros, ya bien hallados con esta situación de impiedad, se han resignado mansa y benevolente con su suerte, y desistido de todo proyecto dirigido a labrar la felicidad de España. Seria, pues, en nuestro concepto, una insigne vulgaridad entregarse a nimios temores acerca de las cabalas reaccionarias, o a una seguridad ilimitada respecto de propósitos de este género. Para infundir aquellos temores, carecen nuestros adversarios de unidad de miras, recursos materiales y de partidarios en el país que crean en su fe, en sus doctrinas y en su patriotismo; para inspirar esta seguridad, carecen de desprendimiento personal, de rectitud política y de caballerescos arranques.

La *Esperanza* se queja de que bajo pretexto de perseguir a los carlistas ocultos, se estén cometiendo atropellos e injusticias que horrozan.

El *Católico* se hace cargo de una carta de Roma publicada por las *Novedades*.

La *Epoca* aboga con un calor digno de mejor causa por la intervención de España en la guerra de Oriente.

Si llega, dice, el caso que hemos indicado, si se solicita formalmente nuestra alianza, es preciso sacar fuerzas de flaqueza y auxiliar a la Francia y a la Inglaterra en la colosal lucha que vienen sosteniendo contra el coloso del Norte. Sin duda seria mas cómodo, por el momento, no salir de nuestra calma y ver desde lejos desencadenarse la tempestad; pero el torrente acabaria por arrebatarlos, y entonces espiaramos nuestra imprevisión.

Las *Cortes* quiere que el gobierno conceda un nuevo plazo para la suscripción voluntaria del anticipo de 230 millones.

La *Regeneración* hace las siguientes preguntas que probablemente quedarán sin respuesta, porque no hay peor sordo que el que no quiere oír:

«¿Por qué no se han dado a la imprenta los despachos que el señor Pacheco declara haber enviado desde Paris y desde Turin? ¿Acaso por que esos despachos, que sin duda se referian a sus negociaciones con el gobierno de Francia y Cerdeña para solicitar su intervención y sus consejos en Roma, son poco favorables al gobierno español? Pero a lo menos no se sabe este de una publicidad, que no realiza.

¿Por qué no se ha impreso en la *Gaceta* la protesta de su Santidad contra la prohibición de admitir novicias en los conventos, protesta que califica de negligencia el ya famoso *Memorandum* del gobierno?

¿Por qué no se nos han dado a conocer los resultados de las negociaciones mandadas entablar al señor Pacheco sobre dispensas matrimoniales, reducción del número de fiestas religiosas, y otras materias importantes?

El *Parto nacional* dice que el partido dominante desconoce que sus propios errores y peligrosas doctrinas son la verdadera conspiración permanente que combate su existencia.

El *Correo universal* da consejos muy sanos y muy buenos al Sr. Brui.

Al Sr. Brui, dice, mas que a otro alguno toca implantar la cuestión de justicia, de moralidad y de economía; porque la Hacienda es el alma de los Gobiernos, porque sin ella no hay nada. Si el actual ministro, como enteramente ajeno a su estudio necesita hombres, que los busque sin recomendación y sin patronos, y los hallará; si no conoce el verdadero estado de la nación, que estudie, que indague, que pregunte fuera de la corrompida atmósfera que por lo común rodea a los ministros, y verá que su estado de miseria y de abatimiento reclama pronto y eficaces remedios que la alienten y la vivifiquen.

Hace tiempo que estudia el Sr. Brui y no pasa del cristus.

El *Leon español* conmemora el 28 de agosto de 1854, y haciéndose cargo del proceso de la Reina madre y del de los ministros moderados, dice:

No es difícil conjeturar cuál debe ser su definitivo desenlace; ninguna navez tras de mucho ruido. «Siempre lo hacemos lo mismo, podrán decir los progresistas a imitación de *Las payas* en el ensayo. Ya sabemos que en lo declamatorio se lucen para con los que discurren por juicio ajeno; pero cuando se trata de aducir testimonios que despojen a sus declaraciones del carácter de trata, no hay que esperar mas sino que lleven un buen capote, según frase escolástica de antiguo uso. Desde que al cabo de tanta bulla sobre los robos y los saqueos del conde de San Luis y de los que bajo su presidencia fueron ministros, se nos vinieron los individuos de la comisión investigadora con cargos de inconstitucionalismo, que nosotros los hemos hecho y los dirigiremos de continuo, juzgamos que los progresistas han perdido el pleito, y aun esperamos que los proyectados cargos contra la Reina Madre queden al fin en blanco.

CORREO DE PROVINCIAS.

Nuestro corresponsal del Maestrazgo nos dice con fecha 22 lo que sigue:

La absoluta falta de noticias nos ha impuesto silencio, y aun ahora lo rompemos para lamentar las desgracias que ocasiona el cólera, en su marcha deastrosada por estas montañas. La mayor parte de los pueblos invadidos han sido castigados cruelmente. En Benlloch, Catí, Benasal, Cuevas, Villar de Cañes y Sarriatella, hace estragos, y especialmente en los dos últimos, donde el vecindario es cortísimo y se carece de médicos y de recursos de toda especie. En Alcobacer, población de 520 vecinos, ocurrieron en quince días 120 defunciones y 540 casos, de manera que el espanto y la consternación son inefables. Esta calamidad ha puesto en evidencia el carácter y abnegación de todos los que por deber han tenido que permanecer en sus puestos.

Son dignos de alabanza el señor arcipreste don Agustín Lluch, y el médico don Juan Bautista Martí. El primero ha ejercido y ejerce su ministerio de la manera mas ejemplar, interviniendo en actos

que debían serle estraños, si, en su celo evangélico no creyese obligatorio todo lo que puede aliviar a sus feligreses; y el segundo ha prodigado como los otros su vida, contrayendo la enfermedad y siendo mártir de su deber.

Esta conducta tan ejemplar ha observado el clero todo del Maestrazgo, y tenemos la mayor satisfacción en hacerlo publico, aunque lo resistia la modestia y humildad cristiana de los interesados.

En cartas de Priego se dice que despues de estar sufriendo aquella población el azote asiático por espacio de tres meses y medio, podia ya darse por terminado, pues ya hacia muchos dias que no ocurría caso alguno: quedaba, sin embargo, el disgusto de que habian muerto personas muy estimables. También nos hacen muchos elogios del comportamiento observado por las autoridades, juntas de beneficencia, médicos y farmacéuticos, y especialmente por el clero.

En Matas, pueblo inmediato a Sigüenza, han sucedido desgracias lamentables. Un bucy acometido de la rabia se escapó al campo, envistiendo y lastimando a varias personas. Fue necesario salir en su busca con escopetas y matarle.

También de resultados de cierta cuestion entre dos jóvenes del campo, uno de ellos fue a una era con ánimo de asesinar a su contrario; tropezando con otro a quien creyó su enemigo, le acometió de improviso con un puñal y le causó 9 o 10 heridas. Hay pocas esperanzas de salvarle la vida. Está preso el agresor y se sigue la causa.

Leemos en el *Avisor de Malaguelo*:

Como cuestion de exactitud, debemos rectificar la noticia que hemos leído en algunos periódicos de la corte, de que el gobierno ha destinado del fondo de calamidades públicas 100,000 rs. para alivio y socorro de la ciudad de Málaga, a la que ya antes, dicen, se habian enviado otros 120,000 rs. Sobre esto podemos asegurar que los 120,000 rs. de que se ha mencionado fueron librados para esta provincia, y que de ellos nada percibió la capital, habiéndose dedicado solo a esta de los 100,000, a lo menos hasta ahora, 40,000 rs.

De Granada escriben el 23.—En 12 de este mes manifesté a Vds. la situación lastimosa en que se hallaban en esta ciudad las clases pasivas, a quienes no se habia dado ni el mas pequeño socorro durante la terrible calamidad que tan horrosamente nos ha afligido; y a quienes se les debían ya las mensualidades de mayo, junio y julio, y Vds., haciendo un buen servicio a aquellas infelices clases, llamaron la atención del gobierno sobre una injusticia tan inhumana y cruel. Pero ni el gobierno se ha dado por entendido, rectificando en la *Gaceta* unos hechos tan exactos como vituperables, ni tampoco ha tratado de remediar las justísimas quejas de los cesantes, jubilados y viudas, pues la postergación absoluta o el casi total olvido de estas indigentes familias continúa de un modo que revela el desconcierto de la actual administración y la dureza de corazón de los que pueden y deben poner remedio y ya no se cuidan de ello.

El cólera puede decirse que ya no existe en esta ciudad, pues muchos dias los casos no pasan de dos y estos suelen ser leves.

El *Boletín de Comercio* de Bilbao inserta los párrafos que ponemos a continuación y a que no podemos responder, pues ignoramos completamente lo que ocurre. Sabemos únicamente que ha estado en Eibar un delegado de la autoridad, que volvió a los dos dias.

He aquí los párrafos:

«Nos han referido, sin que salgamos garantidos de la verdad, que entre la villa de Eibar y el Sr. Gobernador de la hermana provincia de Guipúzcoa, han mediado y prosiguen aun mediando serias contestaciones con motivo del suceso que vamos a referir.

La aparición del cólera en varios pueblos de Guipúzcoa abuyentó a diferentes familias que buscaban refugio en las villas no infestadas. Eibar era una de estas últimas y a ellas acudieron algunos fugitivos, pero habiendo el ayuntamiento colocado fuera de la villa mozos encargados de no consentir la entrada en el pueblo a ningún forastero de procedencia dudosa, fueron rechazados sin piedad, los que llegaban, de la hospitalaria mansion que con tanto anhelo apetecían. De sus resultados, quejándose a la autoridad superior de la provincia, la que, usando de sus facultades y queriendo hacer cumplir las órdenes vigentes sobre sanidad, amonestó a los eibarreses con que mandaría dos compañías del ejército para que quedara el pueblo libre y en comunicación fácil y espedita.

Los vecinos y autoridades de la villa de Eibar parece que se opusieron a aquella intimación, y que contestaron a la autoridad superior, que antes recibirían hostilmente a los agentes de su autoridad, que darían entrada a los forasteros que procedían de pueblos invadidos del cólera.

La narración que antecede nos ha sido comunicada por testigo que se dice presencial de algunos de aquellos hechos, que si hemos de hablar sin pasión, nos cuesta dificultad darles entero crédito, porque ellos se oponen a los sentimientos de humanidad, templanza y cordura que tanto distinguen a la raza vascongada.

De Córdoba escriben el 25.

Hace algunos dias se van presentando en esta varios casos de cólera siendo hasta ahora mayor el número de las defunciones causadas por enfermedades comunes que las producidas por la epidemia. Según parece habrán muerto del cólera unas 60 personas en todo agosto. Ayer hubo 4 defunciones del cólera y 8 de enfermedades comunes, y hoy hasta el medio día 2 del 1.º y cuatro de las segundas.

Continúa la enfermedad en algunos pueblos de la provincia: en Puente-Genil se ha exacerbado, y se ha presentado en la Rambla y en Castro del Rio.

CORREO ESTRANGERO

Hay una penuria completa de noticias extranjeras de alguna importancia. No hay ningún despacho oficial de Crimea, y esto produce cierto desaliento entre las personas que siguen el curso de la guerra. Al paso que vamos, casi casi estamos tentados por creer que todo o la mayor parte de lo que se ha dicho sobre los trabajos de los aliados contra la torre de Malakoff carece de fundamento. El *Morning Advertiser* habla de la campaña de invierno en Crimea, lo cual no indica que tan adelantados están los trabajos contra Sebastopol. Lo que si creemos con el *Globo*, es que los rusos carecen de provisiones; lo que se comprende con facilidad, si se considera que tienen que venir atravesando todas las estepas de la Rusia del Sur, sin contar con el trayecto por Crimea, que es largo y embarazoso. Este invierno, si como es de suponer, los cañinos se ponen intransitables, van a pasar los rusos muchos apuros, porque ya no pueden abastecerse por mar, desde que los aliados les ocuparon este camino.

Nada hay del Báltico.

Las noticias de Alemania son también poco importantes.

La reina de Inglaterra ha concedido el gran cordón de la orden del Baño al príncipe Napoleón y al general Canrobert.

Apuróposito de este general, en Paris corria con insistencia la voz de que su llegada a dicha capital tenia relación muy directa con el mando en jefe del ejército francés en Crimea.

Se cree que el emperador está muy poco satisfecho de Pelissier, y trata de reemplazarle con uno de los generales que acaban de hacer las paces con el impe-

rio. Pero el emperador, antes de obrar, ha querido oír al general Canabert.

La reina de Inglaterra debe haber vuelto ya á su residencia de Osborne; después de haber sido muy festejada en Francia.

(Telegrafía privada). Londres 24 de agosto.—El Morning Post de hoy dice sabe por buen conducto que Omer-Baja acompañado de un ejército suficiente y compuesto de tropas escogidas, sale inmediatamente para Asia.

Esciben de Trebisonda, el 7 de agosto.—Según las últimas noticias, la división rusa que estaba entre Kars y Erzerum, después de haberse dirigido á Deli-Baba, donde ha sido reforzada por un cuerpo de 8,000 hombres, se habría adelantado el 10 de este mes sobre Kreupra-Keni, donde había fuerzas turcas que, cediendo al número, han tenido que retirarse. Los rusos, continuando su marcha, habrían acampado á tres horas de Erzerum en una aldea llamada Karutchoke.

El Standard del 25 de agosto publica el despacho telegráfico siguiente.

VARSOVIA, 22 de agosto: Diez mil hombres de tropas de la Milicia imperial que habían recibido orden de marchar de Kisseleff para ir á Polonia, han recibido contra-orden y permanecerán en Sztumna.

Se lee en el Morning-Advertiser: Se nos dice que, á consecuencia de un medio ofrecido al gobierno, por el secretario de la guerra, acaba de enviar personas encargadas de proveer, á los medios de aumentar la cantidad de agua destinada para el consumo del campo delante de Sebastopol y hacerla mas saludable. Sería esta una ventajosa mejora para todas las tropas. Las aguas de mala calidad hacen que los accidentes coléricos sean mas graves y disponen generalmente á las enfermedades. Se debe esperar que el autor de esta medida será ampliamente recompensado.

Se lee en El Globo: Corre la voz y toma consistencia de que los rusos carecen de provisiones en Crimea. Siempre hemos sostenido que sucedería esto cuando las dificultades naturales de su transporte por tierra á lo largo de las estepas de la Rusia del Sur, sin hablar de la Crimea, hubiesen sido aumentadas por la ocupación del mar de Azof. Nuestros datos están de acuerdo con lo que se puede llamar la previsión general para asegurar que ha llegado esta crisis á los rusos; y esta opinión concuerda perfectamente con la de nuestro colega comúnmente bien informado, el Morning-Post, quien tiene motivos para creer mas que nunca que las fuerzas rusas en Crimea padecen mucho por la falta de víveres y de las provisiones que necesitan.

Podemos pues atribuir la batalla del Tcheronaya al mismo motivo y considerando los méritos de algunos periódicos del continente como argumentos en nuestro favor. Si los rusos han recibido refuerzos esto mismo debe aumentar la dificultad de encontrar víveres. Es tambien mas que probable que apenas bastan estos refuerzos para llenar los vacíos del ejército de Sebastopol. En cambio nosotros podemos desembarcar todos nuestros refuerzos, sea en Kamiesch, sea en Balaklava casi sin perder un hombre; y podemos abastecer cumplidamente á nuestro ejército de víveres sacados de todos los mercados del mundo. La situación del enemigo debe ser muy crítica en este momento, tanto á consecuencia de las operaciones militares como por haber agotado sus recursos.

Esciben de San Petersburgo, el 15 de agosto, á la Gaceta de Colonia. Generalmente se cree en la corte que no se tardará en llegar á una completa inteligencia con la corte de Viena que no permita el dudar del completo acuerdo entre ambas potencias. Es muy cierto que en toda la línea de las fronteras austriacas, desde Polonia hasta Besarabia, las tropas rusas que estaban apostadas en la frontera, se han retirado á la segunda línea de sus cuarteles de reserva, desde que se ha sabido la reducción del ejército austriaco, y las últimas notas del conde Buol. En el reino de Polonia tambien se han retirado las tropas de los círculos fronterizos, y ya no se habla de formar un ejército que pueda oponerse al de Austria. En el consejo imperial es de un gran peso la voz del vizé Woronzow. Este personaje ha sido de opinión, según se dice, de que se debía evitar la guerra. Las relaciones de los gobernadores de provincia sobre el estado del comercio y de la industria presentan además una multitud de hechos concluyentes en favor del partido de la paz.

Los periódicos franceses continúan su relación de las fiestas hechas para honrar á la reina Victoria. La Presse hace la descripción siguiente de los preparativos hechos en el Hotel de Ville para el baile con que ha querido obsequiar á los augustos visitantes. Pero la gran solemnidad del día, lo que tiene alarmado á París, es el gran baile dado esta noche á la reina en el hotel de Ville.

Los bailes del hotel de Ville tienen un renombre proverbial: muchas veces han eclipsado á los de las Tullerías; pero la fiesta de hoy, cuyos preparativos acabamos de ver, excede á todas las de que haya memoria.

El hotel de Ville se ha transformado en un palacio encantado.

La multitud se apaña en la plaza de Gréve para contemplar estos magníficos preparativos.

La calle de Rivoli está guarnecida de muelles adornados de banderolas y de flámulas tricolores. La fachada del hotel de Ville está adornada de banderas francesas, inglesas, turcas y piemontesas. Ricos escudos, con las cifras entrelazadas del emperador y de la reina Victoria, están rodeados de trofeos y de panopias. Sobre el campanario ondean estandartes con las armas de Francia é Inglaterra. La escalera de Enrique IV, por la cual se está introduciendo la reina Victoria, está magníficamente entapizada de azul con tapices de oro y sembrada de abejas.

Gigantescas pirámides representan con vasos de colores las letras V. A. y N. E. Las paredes están cubiertas con tapices de los Gobelins y el suelo cubierto de ricas moquetas. Por último, numerosas guirlandas de follajes y de flores dan á la vieja fachada un gracioso aspecto.

El patio de Luis XIV ha sido transformado desde las últimas fiestas en honor del Lord-maire en un magnífico vestíbulo cerrado con una cúpula de cristales. Una doble escalera de caracol conduce á la sala del Trono. Sobre esta escalera hay colgada una araña dorada, cuyos vasos blancos imitan las flores del catalpa. En el centro hay un grupo de escultura improvisada que representa la Inglaterra y Francia unidas y dándose la mano. En un escudo común, sobre el que se ve una rama de olivo, están figuradas las armas de las dos naciones, y la fecha de 25 de agosto de 1855.

Este grupo domina un estanque de agua viva rodeado de flores, alimentado por dos estatuas alegóricas del tamaño natural, el Sena y el Marne.

Sobre la gradería del edificio hay una galería inferior en forma de gruta, entapizada de yedra y adornada de Amores modelados por los del estanco de Versailles. Un inglés ha ofrecido comprar á precio de oro esta monumental escalera.

El vestíbulo cubierto, la escalera de honor y el salón de las Caridades están reservados exclusivamente á la Reina y á la corte, pero el salón en que estará la Reina Victoria, que estará abierto por todos lados, podrá ser visto desde las galerías y los salones por donde circularán los convidados.

Se han repartido 6,000 esquelas de convite.

De los dos lados de la galería que conduce á la sala

de San Juan saltan cascadas que caen en luminosas centellas en inmensos cestos de flores.

Los dos salones llamados del Preboste han sido transformados en gabinetes; y en un nicho adornado de un enrejado de oro entremezclado con follaje, se ven las estatuas de la Industria y del Arte.

En el gran salón de los Anades, una multitud de sirvientes se reflejan en inmensos espejos cuadrados que multiplican hasta lo infinito las luces y los saltos de agua. En cada ángulo de las habitaciones, se destacan de una gruta de follaje ninfas esculpidas por Loysen.

En el gran salón destinado al baile se eleva un trono, sobre el que se ve la corona Imperial. En las colgaduras de terciopelo encarnado con franjas de oro se ven sembradas abejas de oro y flores alegóricas de la Gran Bretaña. El interior del trono está tendido de ricas colgaduras de raso blanco bordadas de oro y de perlas. Las escaleras, cubiertas de ricas alfombras están adornadas con numerosas jardineras guarnecidas de las flores mas raras y de verdes follajes.

Tres orquestas concurren al brillo del sarao. La orquesta de armonía, compuesta de lo mas escogido de los artistas de la capital, ejecutará la nueva marcha imperial de Gounod, el coro de Armida y un trozo de Oberon, de Weber.

El Monitor da los pormenores siguientes sobre el mismo asunto: En todo el tránsito desde las Tullerías al Hotel de Ville, una multitud inmensa, ansiosa de contemplar á S. M. se había estacionado en su tránsito, repitiendo continuamente los gritos de Viva la Reina! Viva el emperador!

En la sala del consejo rodeada de jardineras y transformada en salón de espera y de descanso las señoras del cuerpo municipal tuvieron la honra de ser presentadas á S. M.

Después de la primera tarde de baile, recurrieron S. M. los salones del Hotel de Ville recorriendo á su tránsito los testimonios del mas sincero entusiasmo y del mas profuso respeto.

Dos estrados ricamente entapizados de terciopelo habían sido reservados para el emperador y sus augustos huéspedes en la sala del trono y en los salones de las arcadas.

Había en todos los pisos y en casi todas las salas en que no se hallaba, bufetes servidos con la mayor profusión. El cuerpo diplomático, los ministros, los presidentes del Senado, del cuerpo legislativo y del consejo de Estado, los funcionarios públicos, los oficiales franceses y extranjeros estaban de grande uniforme.

Habíanse tomado tan bien las medidas, que á pesar de la inmensa afluencia de gente se mantuvo perfectamente la ventilación y no se interrumpió la circulación.

S. M. se retiraron á casa de las once y media, seguidos en todo su tránsito por las mas entusiastas aclamaciones. Después de su marcha, se prolongó la fiesta hasta el amanecer.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 28 DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Habiendo fallecido D. Manuel Egozcue, diputado á cortes por la provincia de Zaragoza, y mitigándose los estragos de la cruel epidemia que la aligia, por cuya causa se suspendió la convocatoria para verificar el reemplazo del referido diputado, vengo en mandar que para llenar la vacante que resulta se proceda á nueva elección con arreglo á la ley de 20 de julio de 1837, real decreto de 11 de agosto del año próximo pasado, y reales órdenes de la misma fecha y de 8 de diciembre último.

Dado en San Lorenzo á veinte y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

MINISTERIO DE ESTADO.

El encargado de negocios de Inglaterra pasó una nota á este ministerio en 18 de julio último, reclamando la exención para los súbditos de S. M. Británica, establecidos en España, de contribuir á la emisión de los 250 millones, decretada por la ley de 14 del mismo mes, así como el embajador de los franceses lo hizo reclamando la misma exención para sus nacionales.

No se ha hecho mención de esta nota del encargado de Negocios de Inglaterra en la real orden expedida con este motivo por el ministerio de Hacienda el 15 de agosto y publicada en la Gaceta del 24, porque habiendo sido trasladada nota del ministerio de S. M. el emperador de los franceses al ministerio de Hacienda, este decidió la cuestión con toda brevedad y á favor de todos los extranjeros antes de que la nota del encargado de negocios de Inglaterra, que estaba ya preparada y al despacho, pasase de la primera secretaría de Estado á la de Hacienda.

Continuación del tratado de reconocimiento, paz, etc. entre S. M. la Reina de España y la república Dominicana.

Art. 20. Los buques de guerra de una de las dos potencias contratantes podrán entrar, permanecer y repararse en los puertos de la otra, cuya entrada sea permitida á los de la nación mas favorecida, y estarán sujetos á las mismas reglas y gozarán de los mismos honores, ventajas, privilegios y exenciones.

Art. 21. Si sucediera que una de las dos partes contratantes estuviere en guerra con alguna potencia extranjera, la otra no podrá en ningún caso autorizar á sus nacionales para que tomen ni acepten comisiones ó patentes de corso con objeto de hostilizar á la primera, ó para molestar el comercio y atacar las propiedades de sus conciudadanos.

Art. 22. Adoptando las dos partes contratantes en sus relaciones mutuas el principio de que el pabellón cubre la propiedad, si una de ellas permanece neutral, sin que reputen tambien neutrales, cuando la otra estuviere en guerra con una tercera potencia, las mercancías cubiertas con el pabellón neutral, aun cuando pertenecieran á los enemigos de la segunda, exceptuando siempre los artículos de contrabando de guerra.

Se estipula tambien que la libertad del pabellón asegura á la de las personas que están á bordo de un buque neutral, de tal modo que, aunque sean enemigos de la una ó de la otra parte, no podrán ser hechos prisioneros, á menos que sean militares en servicio activo del enemigo.

En consecuencia del mismo principio sobre la asimilación del pabellón y de las mercancías, la propiedad neutral que se encuentre á bordo de un buque enemigo será considerada como enemiga, á menos que haya sido embargada en dicho buque antes de la declaración de guerra, ó antes de que tuviese noticia de semejante declaración en el puerto de la salida. Las dos partes contratantes no aplicarán este principio en lo que concierne á los intereses de otras

potencias, sino respecto de aquellas que tambien le reconocen.

Art. 23. Se comprenden bajo la denominación de contrabando de guerra, pólvora, salitre, petardos, mechas, balas, bombas, granadas, carcasas, picas, alabardas, espadas, cinturones, pistolas, fundas de pistolas, sillas y fornituras de caballería, cañones, morteros, sus curchas y camias, y generalmente toda clase de armas, municiones de guerra é instrumentos propios para el uso de las tropas, y los víveres cuando sean destinados á puertos bloqueados. Todos estos artículos, siempre que vayan destinados á algun puerto enemigo, serán por el mero hecho declarados de contrabando y sujetos á confiscación; pero el buque en que estén embarcados y el resto del cargamento serán considerados libres, y de ninguna manera sujetos á confiscación por causa de los otros efectos prohibidos, sea que pertenezcan al mismo dueño ó á otro distinto.

Art. 24. En el caso de que una de las partes contratantes se hallare en guerra con otra potencia, y sus buques tuviesen que ejercer en el mar el derecho de visita, se conviene en que, cuando encuentren buques pertenecientes á la parte que haya permanecido neutral, enviarán dos reconocedores para que examinen los papeles relativos á su nacionalidad y su cargamento. Los comandantes serán responsables con sus personas y bienes de toda vejación ó violencia que cometan ó toleren estas ocasiones. No se permitirá visitar los buques que navegan en convoy, pues bastará que el comandante del convoy aísle verbalmente, bajo su palabra de honor, que todos los buques puestos bajo su protección y escolta pertenecen al Estado cuyo pabellón enarbola, y que declare (en el caso de que los buques estuviesen destinados á un puerto enemigo) que no llevan efectos de contrabando de guerra.

Art. 25. Aunque una de las dos partes contratantes se hallare en guerra con otra nación, los ciudadanos de la parte que permanezca neutral podrán continuar su navegación y comercio con la misma nación, excluyendo las ciudades ó puertos que estén realmente bloqueados ó sitiados. Debe entenderse que esta libertad de comerciar y navegar no se extiende á los artículos reputados de contrabando de guerra, según el art. 23 del presente tratado.

En ningún caso, un buque de comercio, perteneciente á ciudadanos de uno de los dos Estados, que se encuentre despatchado para un puerto bloqueado por el otro, podrá ser apresado, detenido ni condenado, sino en el caso de que se le haya notificado previamente la existencia del bloqueo por un buque de la escuadra ó division bloqueadora. Y para evitar que se alegue ignorancia de los hechos, y á fin de que pueda capturarse el buque que haya sido debidamente notificado, si intentase luego penetrar en el mismo puerto durante el bloqueo, deberá el comandante del buque de guerra que le reconozca anotar en los papeles de navegación de dicho buque, así como en los suyos propios, el lugar ó la altura en que le haya encontrado y hecho la notificación.

Art. 26. Siempre que se capturen ó detengan buques por suponerse que llevan al enemigo mercancías de contrabando, el apresador dará un recibo de los papeles del buque que retenga, acompañándole con una lista espresiva de dichos papeles; y no será lícito romper ó abrir las portezuelas de las bocas escotillas, ni las arcas, bales, fardos, toneles ó vasijas halladas á bordo, ó mover ni aun la mas pequeña parte de las mercancías, ó no ser que la carga se lleve á tierra y se registre en presencia de los empleados competentes, los cuales harán un inventario de dichas mercancías. Estas no podrán venderse, cambiarse ni de ninguna manera enajenarse, sin previo procedimiento legal, y sin que el juez ó jueces competentes hayan pronunciado contra ellas sentencia de confiscación.

Art. 27. Y para que se adopten oportunas medidas respecto del buque y del cargamento, así como para prevenir hurtos, se ha estipulado que no se permitirá remover de ningún buque capturado al capitán, comandante ó sobre-cargo del mismo, mientras el buque permanezca en la mar después de la captura, ó mientras esté pendiente el procedimiento contra él, contra su cargamento ó contra alguna cosa á él relativa. Y en todos los casos en que un buque de ciudadanos de una ó otra parte sea capturado, ó embargado y retenido por adjudicación, sus empleados, pasajeros y tripulación serán tratados con benevolencia y cortesía, sin que se les prive de sus vestidos ni de la posesión y uso de su dinero.

Art. 28. Se estipula además que conocerán de las causas de presas solamente los tribunales establecidos para ellas en el país á que se conduzcan las que se hicieren. Y siempre que semejante tribunal de una ó otra de las partes pronunciare fallo contra algun buque, mercancías ó propiedad reclamada por ciudadanos de la otra, en la sentencia ó decreto se mencionarán las razones ó motivos en que se haya fundado; y si ninguna demora se entregará al comandante ó agente de dicho buque, si lo solicitare, un testimonio auténtico de la sentencia ó decreto, y de todo el proceso, mediante el pago de los derechos legales.

Art. 29. No será permitido á ningún corsario extranjero, el cual tenga patentes de algun Principio ó Estado enemigo de una de las partes contratantes, apresar sus buques en los puertos de la otra nación, ni vender sus presas ó en manera alguna cambiarlas; ni tampoco comprar víveres, excepto los necesarios para su viaje hasta el mas próximo puerto del Principio ó Estado de quien haya recibido sus patentes.

Art. 30. Para la protección del comercio en ambos países podrán establecerse consules; pero estos no entrarán en el ejercicio de sus funciones sin haber antes obtenido la autorización del gobierno territorial, el cual conservará siempre la facultad de designarles el lugar de su residencia; si bien se comprometen ambos Estados á no establecer sobre este particular restricciones ó prohibiciones que no sean estensivas en el país á todas las demas naciones.

Art. 31. Los consules respectivos y sus cancilleres ó secretarías gozarán en ambos países de los privilegios atribuidos generalmente á sus empleos, cuales son las exenciones de alojamiento militar y de todas las contribuciones directas personales, mobiliarias y sanitarias, á menos que sean ciudadanos del país en que sirven, ó ejerzan el comercio, en cuyos casos estarán sujetos á los mismos impuestos, cargas ó contribuciones que pagan ó pagaren los demas ciudadanos. Estos agentes gozarán además de inmunidad personal, sin que puedan ser arrestados, ni encarcelados, excepto en el caso de crimen atroz; y si fueren comerciantes, el apremio corporal no se les aplicará sino para lo puramente comercial, y no para causas civiles.

Los consules y sus cancilleres no podrán ser citados para comparecer como testigos ante los tribunales de justicia; los cuales, cuando necesiten tomarles alguna declaración, deberán pedirselo por escrito, ó apersonarse á su posada para recibirla *in voce*. Por último, estos agentes gozarán de todos los demas privilegios, exenciones é inmunidades que puedan ser concedidos en el país donde residan á los agentes de la misma categoría de la nación mas favorecida.

Art. 32. Los archivos, y en general todos los papeles de las cancillerías ó secretarías de los consules respectivos, serán inviolables, y bajo ningún pretexto, ni en ningún caso podrán las autoridades locales visitarlos, ni menos apoderarse de ellos.

Art. 33. Cuando fallezca algun súbdito de una de las dos potencias contratantes en el territorio de

la otra, y no dejase herederos legítimos ó testamentarios, ó no se supiere si los tiene, ó los dejase menores, dementes ó pródigos declarados, sin tutor ó curador, ó ausentes, cuya pronta presentación no se espere, ni la de los albaceas, ni otras personas de su confianza que el testador hubiese nombrado para hacer la partición extrajudicialmente, deberá el consul, vice-consul ó agente consular del distrito en que ocurra el fallecimiento, con citación de los herederos ciertos y demas interesados, poner los sellos á petición de parte, ó de oficio, sobre todos los efectos y papeles del difunto, y formar el correspondiente inventario; administrar sus bienes por sí ó por medio de un agente delegado bajo su propia responsabilidad, y vender con las formalidades de costumbre en cada país los que estén espuestos á deteriorarse; liquidar la herencia en la parte necesaria para satisfacer los créditos que resulten contra ella, y proceder á la adjudicación y entrega del remanente de la misma á quien correspondiere.

Mas para asegurar el derecho ó interés que en calidad de acreedor ó por otro título pueda tener que deducir contra la herencia algun súbdito del país ó de una tercera potencia, residente en él, todos los actos especificados en el párrafo anterior se verificarán en presencia del juez local competente, quien los autorizará tambien con su firma, sin que por ello se causen costas ni devenguen derechos de ninguna especie.

A fin de que estos actos se ejecuten con la debida celeridad y concierto, tan luego como el consul sepa el fallecimiento de un súbdito de su nación, lo avisará al juez de su residencia, ó este dará á aquel igual aviso, si llega antes á su noticia. En el distrito donde no exista agente consular de la potencia respectiva, el juez se dirigirá á la legación de esta, por conducto del ministerio de Estado, para que en representación de aquel delegue una persona que haga sus veces, sin perjuicio de proceder desde luego á sellar y poner en segura custodia los bienes y papeles del finado.

Después de formalizado el inventario, el consul, de acuerdo con la autoridad local, hará llamar en los periódicos oficiales del país y en los del en que se crea que hay parientes del finado, á los que por cualquier título se juzguen con derecho á los bienes hereditarios, para que por sí, ó legítimamente representados, se apresuren á ejercerlo en un término perentorio que no podrá exceder de seis meses. Si se suscitaren dificultades ó discusiones por los acreedores del finado, se decidirán por los tribunales locales; y los consules solo podrán intervenir en juicio como representantes del *ab intestato*, ó de la testamentaria en su caso.

Terminado el plazo llamando á los interesados en la herencia, y satisfechas las deudas á los acreedores que hubiesen acudido al llamamiento y justificado su derecho, se entregará el remanente é los herederos presentes ó á los apoderados de los ausentes, depositándose entretanto en una ó mas casas de comercio de la confianza ó elección del consul. Mas si se originasen cuestiones sobre la validez del testamento, legitimidad de los herederos ó cuantía de la misma herencia, no podrá tener lugar la entrega de esta hasta que se resuelvan por las autoridades competentes, ó no lo dispongan estas de otra manera.

Los consules de ambas partes contratantes conocerán exclusivamente de los autos de inventario, y demas diligencias preventivas para la conservación y adjudicación de los bienes hereditarios dejados por los hombres de mar, y pasajeros de su nación que fallecieron á bordo de los buques de la misma durante el viaje ó en el punto donde arribaren.

Art. 34. En cuanto concierne á la policía de los puertos, carga y descarga de los buques, seguridad de las mercancías, bienes y efectos, los ciudadanos de ambos países estarán respectivamente sujetos á las leyes y estatutos locales. Sin embargo, los consules respectivos estarán encargados exclusivamente del orden interior á bordo de los buques mercantes de su nación; y ellos solos entenderán en las averías que ocurran entre los marineros, el capitán y oficiales de la tripulación; pero las autoridades locales podrán intervenir, cuando los desórdenes ocurridos sean capaces de turbar la tranquilidad pública, en tierra ó en el puerto, y podrán igualmente conocer del asunto, cuando un individuo del país ó un extranjero estén complicados en él.

Art. 35. Los consules respectivos podrán hacer arrestar y remitir á bordo de los buques de su nación ó á su país á los marineros que deserten de ellos. Al efecto se dirigirá por escrito á las autoridades locales competentes y justificarán, con la exhibición de los registros del buque ó del rol de la tripulación, ó si el buque hubiere partido, con copias de las piezas referidas, debidamente certificadas por ellos, que los hombres que reclaman pertenecían á la tripulación de dicho buque. Justificada así la solicitud, no podrá rehusárseles la entrega, antes bien se les dará todo favor y auxilio para la busca y captura de los desertores, los cuales tambien serán detenidos en las cárceles del país por requerimiento y á costa de los consules, hasta que tengan ocasion para enviarlos; mas si no se presenta esta ocasion en el término de tres meses, á contar desde el día del arresto, serán puestos en libertad los desertores, y no podrán ser presos otra vez por la misma causa. No obstante, si se hallare que el desertor ha cometido algun crimen ó delito, se dilatará su entrega hasta que el tribunal ante el cual esté pendiente su causa haya pronunciado sentencia y recibo esta cumplida ejecución.

Art. 36. Siempre que no haya estipulaciones contrarias establecidas en buena y delada forma entre los armadores, cargadores y aseguradores, las averías que sufran los buques de uno de los dos Estados en sus viajes á los puertos del otro se arreglarán por los consules de su nación, á menos que no estén interesados en ellos otros habitantes del país en que residan los consules, en cuyo caso, y á no ser que inter venga compromiso amigable entre todas las partes interesadas, deberán arreglarse las averías por las autoridades locales.

Art. 37. Cuando naufrague ó encalle algun buque de las partes contratantes en el litoral de la otra, teniendo á su bordo la tripulación ó parte de ella, corresponderá al consul general, consul, vice-consul ó agente consular respectivo la dirección de salvamento y la conservación de los objetos salvados.

Desde el momento en que las autoridades del país sepan el fracaso, lo avisarán al consul mas inmediato del punto donde ocurrió; y mientras asiste este, en persona ó representado por algun delegado de su confianza, dictarán las medidas conducentes á poner en seguro á los navegantes, el buque y su cargamento, proveyendo á la subsistencia de aquellos y á la conservación del todo ó de la parte que se salve de estos. En cuanto comparezca el consul ó su representante, las autoridades locales dejarán á su cuidado lo que practique lo que tuviere por mas conveniente al salvamento; y solo intervendrán en las operaciones de este, para facilitar á dicho agente los auxilios que necesite; mantener el orden; proteger los derechos del fisco; resguardar la salud pública; garantizar los intereses de los salvadores que no pertenezcan á la tripulación, y conocer jurídicamente del naufragio ó barada siempre que se requiera la autoridad del juez para la legalidad del inventario de los efectos salvados, depósito de ellos y otros incidentes que pudieran hacer sospechosa la conducta del capitán y tripulantes de las naves que se hallen en tales casos.

El consul podrá vender desde luego, con las formalidades establecidas en cada país, la parte de los objetos salvados que fuere necesaria para sufragar los

gastos hechos en su salvamento y conservación, así como todas aquellas mercaderías del cargamento que estén expuestas á deteriorarse, comprometiéndose á satisfacer las obligaciones á que esté afecto el producto de la venta. Si no existe consul, ó si existiendo no acudiera al llamamiento de las autoridades locales, procederán estas á dicha venta y guardarán en depósito los papeles del buque naufragado, los efectos conservados y el sobrante que resulte de los vendidos, después de satisfechas las referidas obligaciones, para entregarlo todo á los propietarios ó á sus legítimos representantes, sin que por esto se causen mas gastos que los derechos de salvamento y conservación, y los eventuales á que estén obligados en semejantes casos los buques nacionales.

Las partes contratantes convienen en que los generos salvados que deban reexportarse no paguen derecho alguno de aduana, y que los destinados al consumo interior disfruten las rebajas que determine la legislación aduanera de los respectivos países.

Art. 38. La República Dominicana gozará en las posesiones españolas en América, Asia y Africa, los mismos derechos y franquicias, y la misma libertad de comercio y navegación de que actualmente goza ó en adelante gozare la nación mas favorecida; y reciprocamente, los habitantes de dichas posesiones gozarán asimismo, en el territorio de la República Dominicana, los mismos derechos y franquicias, y la misma libertad de comercio y navegación que por este tratado se conceden al comercio, navegación y súbditos españoles.

(Se concluirá.)

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invasión del cólera-morbo, 51; muertos de los anteriormente invadidos, 81; de los invadidos en este día, 7; Curados, 11.

Madrid á las doce de la noche del 29 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

Aquí ó allí.—En los baños de Panticosa habia corrido la voz de que el duque de la Victoria debía ir á tomar aquellas aguas, pero no debió ser cierto, pues según tenemos entendido, el presidente de Consejo está tomando con excelente éxito las aguas de Panticosa, de las cuales le han sido remitidas cien botellas.

Segunda época.—En el próximo setiembre principiará la *idem, idem*, del Padre Cobos, según anuncian por todas las esquinas llamantes carteles.

Subasta.—La del teatro de la Cruz ha quedado á favor de don José María Díaz, por haber llenado el pliego de las condiciones.

Se dice que crecen las rivalidades entre autores y actores. Ello dirá y nosotros diremos tambien.

Fallecimiento.—Hemos recibido la noticia del de la Excmo. señora doña Fernandina Montenegro de Rivero, esposa del dignísimo general de este nombre, la cual sucumbió en Deva el 18 del actual á consecuencia de un ataque de cólera fulminante. Esta pérdida que deja sumida en el mas amargo desconsuelo á la cariñosa familia de la que ya no existe, es tambien en extremo sensible para los numerosos amigos á quienes cautivaba con su bello carácter, y aménisimo trato.

Defunción.—Ha fallecido en Burgos de un ataque fulminante del cólera el teniente coronel del regimiento de caballería de Lusitania don Pedro Huch.

Paciencia se necesita.—Nuestro colega el Faro Nacional ha tenido la paciencia de estar contemplando una de estas noches el reloj de la Puerta del Sol desde las doce hasta las seis de la madrugada, en cuyo tiempo asegura que no estuvo iluminado.

Falta hace.—Parece que hace días se presentó al Excmo. Ayuntamiento de esta villa una solicitud pidiendo se sacase á pública subasta el servicio de ambas limpiezas bajo unas condiciones ventajosísimas para el público y la municipalidad, algunas de las que, sino están mal informados, son las siguientes:

Abonar al Excmo. Ayuntamiento el importe de todos los enseres, carros, mulas, etc., que se hallen dedicados al servicio de limpiezas.

Hacer dicho servicio con un 25 por 100 de rebaja de lo que hoy cuesta á la municipalidad.

Hacer la limpieza de los pozos de aguas inmundas de día por no molestar al vecindario por la noche.

Hacer inodoros los pozos, evitando de este modo los moféticos olores que tanto influyen en la salud pública.

Hacer la limpieza de las calles, evitando en lo posible las molestias que hoy ocasiona.

Y finalmente, tener los paseos y calles principales convenientemente regadas y montar un servicio de operarios para los incendios.

Las utilidades y economías que la adopción de estas proposiciones reportarían á la población y al Ayuntamiento, según se dice son tales, que quedan encontrados á favor de muchos individuos del cuerpo municipal.

Sin embargo de esto, todos los días se busca en valde en el Diario de Avisos el anuncio de la subasta, y como no es indiferente el bienestar de la población, es llegado el caso de saber de parte de quien está el entorpecimiento.

Sablazos, palos y trompis.—Los primeros los hubo el sábado en la noche en la Red de San Luis gracias á la franqueza con que desvanian sus sables algunos milicianos de buen humor. Los segundos, es decir, los palos, tuvieron lugar en la plaza de Santa Ana, siendo los contendientes dos robustos manecios que al decir de las gentes tenían la cabeza mas dura que un adorno. Y los terceros, los trompis, se repartieron con profusión junto al teatro del Cárcel, entre varios jóvenes, dos de los cuales eran militares. Los periódicos podrán ser denunciados y recogidos, pero entre tanto los camorristas andan como vaca sin cenorro.

El cuadro del hambre.—Es digno de compasión el cuadro que presenta Madrid en cuanto amanece: por todas partes acometen al transeúnte infinitas personas, implorando una limosna. Entre ellas las hay de aspecto decente, así como en los rostros de la generalidad aparece un solo padecimiento: la miseria.

El ministerio Brui-Elspartero, cree, sin embargo, que está haciendo la felicidad de España.

Buen viaje.—Parece que el cólera de Madrid se propone irse abandonando. Del resto de la provincia solo en Alcalá de Henares, presenta ya alguna gravedad la epidemia. En Aranjuez, Valdemoro, Getafe y demas pueblos donde el mal hacia estragos, se halla ya á punto de desaparecer.

Al que madruga Dios le ayuda.—El domingo se vieron agradablemente sorprendidos las muchas personas que visitaban Retiro por las mañanas con una novedad que hubiéramos deseado desde el principio del verano. La música de ingenieros, una de las mejores de la guarnición, tocó largo rato delante de las verjas de aquella magnífica posesión, algunos trozos de las óperas que mas se han aplaudido en el teatro Real. Es inesplicable el efecto maravilloso que causaban las sublimes notas del Ro-

berto, comunicados por la fresca brisa de la mañana a los deliciosos paseos del Retiro, que visitan las mujeres más hermosas de la capital. Según hemos oído va a repetirse la misma función todos los domingos, y si es cierta la noticia, no dudamos que será un reclamo eficaz para que abandonen la cama hasta las niñas más dormilonas, dándose cita bajo tan frondosas arboledas.

Proyecto.—El señor Pellón y Rodríguez profesor de ciencias naturales, ha acudido al Gobierno solicitando se le autorice para hacer los estudios convenientes, con objeto de canalizar los ríos Guadiana, Azuer y Jabalon que cruzan la provincia de la Mancha.

El que fue a Sevilla perdió etc.—En una casa, calle de San Bernardino, entraron ladrones hace cuatro días y se llevaron una cantidad de bastante consideración. El robo tuvo lugar a las once de la mañana, mientras la familia se hallaba ausente, habiendo quedado solo en la habitación un niño que abrió la puerta y a quien dejaron atado los agresores, tapándole la boca para que no pudiera gritar.

Dirección de hidrografía.—Debido a proveer por oposición en este establecimiento dos plazas de aspirantes a delincuentes, para las que hay consignados en el presupuesto del mismo 12,000 reales vellón anuales, que deben distribuirse entre ambas, según el mérito de los que las obtengan, las personas que deseen ocupar alguna de estas plazas deberán presentar sus solicitudes en esta dirección, calle de Alcalá, núm. 56, todos los días no festivos de diez a doce de la mañana hasta fin de noviembre del presente año.

Pan de cada día.—La Red de San Luis, calle del Caballero de Gracia, y muy particularmente la de Jacometrezo, son todas las noches el teatro que eligen para sus juegos y diversiones inocentes una o pequeña parte de los tunos y mujeres perdidas de la corte. Sin duda los urbanos no tienen conocimiento de estos hechos, o no los creen tan ejemplares como los que de nueve a doce de la noche transitan por aquellas.

Quién se viene?—Parece que de algunos días a esta parte están muy concurridos los Carabanchales con motivo de las encantadoras niñas que pasean por aquellos jardines.

Cuestión de ascuas.—En una correspondencia de París leemos la siguiente graciosa anécdota que tiene un doble sentido político como podrán de ello juzgar nuestros lectores:

«Los ingleses», dice la correspondencia, han sido siempre entusiastas admiradores de la porcelana de Sevres. Al presente se ha aumentado este entusiasmo, y la fábrica de Sevres recibe numerosas visitas de ciudadanos de la otra parte del canal. Entre ellos se presentó hace algunos días un gentleman a hacer algunas compras. Llamaron su atención dos soberbios medallones primorosamente pintados, y de los que uno representaba a Napoleón I. y el otro a Napoleón III.

«¿Cuánto valen esos medallones? preguntó el inglés admirando su exquisito trabajo.

«Seiscientos francos», contestó el empleado de la fábrica.

«¿Y este solo? repuso el gentleman señalando con el dedo el medallón de Napoleón I.

«Cuatrocientos francos y doscientos el otro.

El inglés quedó admirado.

«¿Por qué tal diferencia? dijo al fin.

«Porque el uno ha pasado por el fuego y el otro no», respondió el empleado.

Redoblóse la admiración del inglés y conociéndolo u interlocutor añadió al momento:

«Quiero decir que los procedimientos empleados para la fabricación son diversos.

El inglés se retiró pensativo.

El que siembra cose.—El corresponsal parisiense de la Independencia belga cuenta el hecho siguiente, de cuya autenticidad responde.

Hace unos quince días, un octogenario que vive en Poitiers y que posee una fortuna de sesientos mil francos sin herederos legítimos, se hizo leer durante una enfermedad que le postró la novela de Alejandro Dumas *El conde de Monte-Cristo*. La obra le encantó. Le dijeron entonces que el autor posaba en Saint Germain de Laye una propiedad a la cual había dado el nombre de su novela, pero de la que se había visto obligado a deshacerse. Sin querer saber más, tomó una pluma y escribió lo siguiente al célebre novelista:

«Muy señor mío: Soy hombre de edad, estoy enfermo y soy rico. Durante mi enfermedad me han leído vuestra novela *Monte-Cristo* que ha contribuido de una manera maravillosa con su interés a calmar mi fastidio disminuyendo mis sufrimientos. Como no tengo hijos y me veo espuesto de un momento a otro a que Dios me llame, creo que lo mejor que puedo hacer es dejar una parte de mi fortuna a un autor a quien debo tan buenos ratos. Divido pues mi fortuna en dos partes y dejo una mitad a los pobres de Poitiers y a vos la otra mitad.

«Con este motivo me cabe el gusto de ofrecerme, etc., etc.»

Al pronto, Alejandro Dumas vaciló en creer la realidad de lo que esta carta le aseguraba. Creyó que era broma de alguno que había querido divertirse a su costa, pero no tardó en recibir la visita de un notario que le confirmó lo que decía la carta y le puso en posesión de la herencia.

Estado sanitario de Madrid.—El calor canicular que ha estado haciendo en los cuatro primeros días de la última semana, unido al viento S. E. que en ellos reinó, hizo que semejantes días fuesen de los más sofocantes que ha habido en el que llevamos de estilo, sin que disminuyera la temperatura, no obstante, los amagos de tormenta que se experimentan estos últimos días. La columna barométrica estuvo en el revuelto, y su presión sufrió escasas modificaciones, comparadas con las de las otras semanas. El termómetro de Reaumur llegó hasta los 32 en algunas tardes; y la atmósfera, si bien despejada al principio del último setenario, luego se la vió cubierta de nubes, nubarrones y ráfagas en lo restante.

Qualquiera que sea el influjo que deba darse en nuestra salud a semejantes vicisitudes atmosféricas, es lo cierto que se ha aumentado extraordinariamente el número de las fiebres intermitentes cotidianas, tercianas y erráticas; no por eso disminuyeron las calenturas gástricas, los reumatismos, las irritaciones gastro intestinales y los dolores nerviosos.

Los casos de cólera-morbo van disminuyendo, aunque los invadidos no dejan de serlo con bastante intensidad, sucumbiendo no pocos: es probable que si continúa refrescando el tiempo nos veamos pronto libres de semejante plaga.

Servicios de la guardia civil.—Habiéndose incendiado en esta corte el día 15 del actual una casa de la calle de la Independencia, en la que habitaba con su esposa y familia un ordenanza de la inspección general del cuerpo, y noticiosos de esta desgracia los individuos empleados en la misma de escribientes y ordenanzas, acudieron para prestar auxilio a su compañero y demás vecinos de la casa incendiada: en unión de la benemérita Milicia Nacio-

nal y operarios trabajaron eficazmente ocupando los sitios de mas peligro con exposición de sus vidas, hasta que gracias a sus esfuerzos se pudo conseguir la extinción y evitar se propagase a las casas inmediatas, distinguiéndose particularmente por su valor y buen deseo el cabo primero don Tomas Martinez de Moratin, no siendo menos recomendable el comportamiento de los demás individuos a sus órdenes, cabos segundos Juan Antonio Rivera, Simon Gutierrez, Gerónimo del Fresno, y guardias primeros Ramon Corredor y Wenceslao Bilgoma, recibiendo por este servicio las gracias de su compañero y de los demás vecinos, y del dueño del edificio.

Pelotera.—Ayer en frente de San Martín se dieron de cachetes dos hombres por espacio de una hora, sin que en este tiempo apareciera ningún agente de policía en el sitio de la contienda. Así podrán conservar la ropita nueva, mientras que los que se sacudieron se la hicieron grones.

¿Que causa?—Corre muy valida la noticia de que tal vez la autoridad no permita este año que se verifique las próximas ferias. ¡Ah! ¡ya! será por lo del cólera.

A Roma.—El viernes sale para Roma a encargarse de la agencia de preces el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

Súplica.—Rogamos a nuestro colega *Las Cortes* que se deje ver mas temprano, por nuestra redacción, pues hay noches que le recibimos a las once.

Absolución.—Ha sido absuelta *La Soberanía Nacional*, de tres denuncias que pesaban sobre ella. Defendió ante el jurado los artículos denunciados el Sr. Castelar con gran elocuencia.

Se va a empujar de adobe la parte de la calle de Toledo inmediata a la plaza Mayor.

Pobres presos.—Acabamos de ver que, a pesar de lo que se ha dicho de no haber ocurrido caso alguno de cólera en el Saladero, el día 25 por la noche falleció en el hospital de San Gerónimo, la mujer de un empleado de dicho establecimiento, que vivía en la misma casa, atacada de la enfermedad el 24 en la noche, y en los días 26 y 27 han sido acometidos de la misma, los dos hijos del mencionado empleado, y conducidos también al hospital de San Gerónimo, donde dan muy pocas esperanzas de vida.

Mas desgraciadas ocurrencias nos mueven a decir al gobierno que son hasta cierto punto ineficaces las medidas que parece haber adoptado en aquel establecimiento. Algunos desean que los individuos las causas ya sustanciadas, pasen al sitio que tengan destinado, y con que los demás presos, cuyos delitos lo permitan, se adopten las medidas que la justicia aconseja.

Entre todos los contenidos en el Saladero hay muchos, según se dice, por causas políticas, con los cuales desde luego podría usarse alguna indulgencia que no solo sería útil como medida higiénica, sino que pondría de manifiesto el deseo humanitario de favorecer a los desgraciados.

Mejor.—Con motivo de haberse presentado hace pocos días algunos casos de cólera en el Saladero, parece se adoptaron inmediatamente varias disposiciones higiénicas para impedir el que se desarrollara entre los presos el contagio. Sea por esto o por la situación del edificio; no se ha vuelto a alterar en él, según nos aseguran, el estado de la salud.

REMITIDO.

AL PUBLICO.

El Nacional ha publicado dos cartas fechadas en Los Barrios, en las cuales se supone que compré ciertos terrenos por menos precio del que tienen, mediando engaño y falsía.

Una de estas comunicaciones aparece remitida por el Sr. Blanco del Valle, y ambas acogidas por el Sr. Sanchez del Arco, director de aquel periódico. Estos señores son, como yo, diputados a Cortes por esta provincia, y mis enemigos personales.

Semejantes publicaciones se han ido haciendo a medida que los vecinos de esta capital, San Fernando, Puerto de Santa María y Puerto Real me obsequiaban con notables demostraciones de afecto que jamás olvidaré, como en muestra de sincero aprecio por la honradez, laboriosidad, independencia y celo con que he defendido los derechos del país y los intereses de esta provincia.

El objeto de aquellas no ha debido ser otro que oscurecer esos triunfos que ni he pretendido ni merezco, neutralizar la influencia que fuera de la provincia podían producirme, rebajar la importancia política que se me suponga, y saciar, por medios innobles, mezquinos resentimientos.

En este país, donde todos nos conocemos, donde está formado un juicio severo de cada cual, no necesitaba vindicarme de tales ataques. Fuera de aquí, donde no haya noticia de mi origen ni de mis circunstancias, fuerza es desmentirlos. Fuerza es seguir la pista de la difusa publicación de esos libelos que se han hecho circular por todas partes.

Cumple, pues, a mi decoro declarar:

1.º Que los terrenos de que se trata no los poseo ni me pertenecen, y por consiguiente no he podido adquirirlos con vicios ni sin ellos.

2.º Que no se me ha intimado emplazamiento para ante ningún tribunal ni autoridad.

3.º Que ante los tribunales a los cuales ocurro demandando de calumnia a mis detractores, probaré concluyentemente la falsedad de los hechos.

Y aseguro bajo la fé de caballero, que mi reputación se conservará ileso; que mis hijos heredarán el nombre que llevo sin la mas leve mancha, para lo cual emplearé todos los medios que están al alcance de un hombre de honor.—Cádiz 24 de agosto de 1855.—JOSE GONZALEZ DE LA VEGA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	12 s. 0.	15 1/2 s. 0.	26 p. 51 1/2.	NE.
2 del d.	24 3/4 s. 0.	24 1/4 s. 0.	26 p. 51 1/4.	NE.
6 de la tar.	17 s. 0.	24 3/4 s. 0.	26 p. 51 1/4.	NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 241 del año y el 70 del estío.
SOL. Salíó a las 5 horas y 25 m.—Se pone a las 6 horas y 37 m.

El día dura 13 horas y 14 m.—La noche 10 horas y 46 minutos.

LUNA. 46 de su edad.—Aparece a las 8 horas y 4 m. de la tarde.—Pasa por el Meridiano a las 10 horas y 17 m. de la mañana.—Retardo 49 m.—Se oculta a las 7 horas y 27 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 0 m. 54 segundos.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 54 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

La Degollacion de San Juan Bautista.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 51,55 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 18,25 d.
Amortizable de primera, 9 p.
Amortizable de segunda 4,85 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65,50 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 100,50 d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—TEATRO DE VERANO.—Hoy no hay función; mañana jueves 30 de agosto a las 9 de la noche, tendrá lugar una muy variada y nueva, en la que se ejecutará por la primera vez los juegos icarios sobre la silla Romana.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPATINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.
1855.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que sencillamente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crisar zables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas; se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las tres primeras entregas y está en prensa la cuarta.

Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose a autor en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saenz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coss; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. J. Sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Lladrer, núm. 4; doctor Astalls, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo. Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Cano; Haro, D. Francisco Balthazar; Huerva, D. Francisco Montero.

Jauén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Püggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Ameloso Rodríguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lora, don Antonio Zarruz; Luscar, D. Francisco Martiuez.

Málaga, D. Pablo Pralonge y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salviña; Medina del Campo, doctor Gonzales; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanar, doctor Serna; Molina de Aragon, Don Pasas.

Bailon Eguarte; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes. Oviado, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osma, D. Francisco Baran.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, D. Pedro Berzuz.

Pamplona, doctor Landas; Pontevedra, D. Juan Venturi Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinosa, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Bañourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Legase; Talavera, de la Reina, Don Isidro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Ezcudis; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señores; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Auguste; Sr. Belen, calle de Estanqueiros, Sr. Zercedillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Sano; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfecchos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de gran habilidad.

COGNAC ET ABSINTHE NEUCHÂTEL.

COMPETENCIA.

Bebidas esquisitas y anti-cólicas segun los Chinos.

Depósitos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tiroleses, calle del Carmen núm. 13.

Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.

Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 rs. arroba 240.

GUIA DEL AMA DE CASA,

PRINCIPIOS DE ECONOMIA DOMESTICA, con aplicacion a la moral, relacionados con todos los demas deberes de la madre de familia, y reglas generales para cumplir con ellos; por D. Carlos Yebes, inspector provisional de instruccion primaria. Se vende a 4 rs. en Madrid, librería de D. José Gonzalez, plaza Mayor núm. 26, y en provincias en las principales librerías.

GRAN SALÓN UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el colado, Puerta del Sol, núm. 23, frente al Principal. El buen betún que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un unguento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda composura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 42 páginas en 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias.

Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en suscripciones que adelanten el importe de toda la obra, se les regulará un extenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO, calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez a doce; por tarde de cuatro a seis. Precio 30 rs. al mes anticipado.